

L a práctica social transformadora una forma diferente de entender la creatividad

Jorge Manuel López Alvarado
Docente en la UPD
Director de USAER

Resumen

El presente escrito se realizó en el seminario disciplinar; Perspectivas Sociales, Culturales y Discursivas del Aprendizaje; es una reflexión que pone en el análisis los aportes de la creatividad desde la teoría multifactorial de Guilford quien plantea el pensamiento divergente considerando sus limitaciones y

tomando en cuenta los aportes de la teoría socio cultural para sustentar un concepto de creatividad como práctica social transformadora lo que implica un cambio de paradigma pero que resulta interesante abrir el debate a nuevos planteamientos.

Palabras clave: creatividad, práctica social, teoría sociocultural, mediación.

Abstract

This writing is a reflection that puts into the analysis the

contributions of creativity from Guilford's multifactorial theory, who raises divergent thinking considering

its limitations and taking into account the contributions of socio-cultural theory to support a concept of creativity as a social practice transformative, which implies a

paradigm shift but it is interesting to open the debate to new approaches.

Keywords: creativity, social practice, sociocultural theory, mediation.

Introducción

El tema de la creatividad no es propiamente un tema nuevo pues desde 1899 (Dearborn) planteado por primera vez como un tema de análisis se denominó imaginación productiva este planteamiento marcó claramente al considerar la imaginación como un proceso mental la dimensión del estudio de la creatividad como un proceso individual de allí a la actualidad muchos autores han replanteado el concepto de creatividad (1900 Ribot imaginación creadora, 1917 Knowlson mente creativa, 1922 Simpson facultad creativa, 1953 Lehman producción

creativa, 1960 Taylos talento creativo, 1967 Guilford producción divergente, 1993, Martina inteligencia creativa, entre otros) intentando explicar una y otra vez como trabaja el cerebro y como se expresa la creatividad en la respuestas del individuo.

Puede pensarse entonces que el tema de la creatividad tiene un abanico de posibles planteamientos que pueden ser comunes o en algunos casos totalmente diferentes o contradictorios lo que genera un estado de conocimiento débil en sus aportaciones y posiblemente un estancamiento al no poder

evolucionar, no se trata de emitir tantas ideas como sea posible sino explicar con teorías sólidas que aporten nuevos elementos al tema de creatividad.

Guilford es uno de los teóricos más citados en trabajos recientes de investigación por ello es importante considerar sus aportes teóricos como un programa de investigación. Los planteamientos de Guilford centran sus explicaciones en el individuo en relación con la estructura de su pensamiento y las operaciones que realiza mentalmente para manifestar su creatividad.

La pregunta a la cual se pretende responder es la siguiente ¿Cómo explicar la creatividad desde una perspectiva sociocultural que supere la visión del pensamiento individual y lo revise desde lo social?

Algunos de los conceptos que han intentado incorporar el aspecto social son los siguientes: Betancourt “atmósferas creativas” (2003); Pérez Campos “creativos” (2004); Escobar “hecho innovador” (2006). Sin embargo, estos autores al intentar integrar lo social y sus dimensiones regresan a la cognición como elemento individual.

El problema que se enfrenta es que al considerar la creatividad como una operación mental que implica procesos, sistemas y productos a través del pensamiento divergente, se ignoran tres elementos importantes: la interacción social, el conocimiento desde la cultura y las transformaciones que se dan en la historia.

Por lo cual, se pretende profundizar al considerar algunos planteamientos que se realizan

desde una perspectiva diferente, atendiendo al carácter social, cultural e histórico del sujeto en la concepción de creatividad. Se propone revisar algunos planteamientos como contextos sociocultural, mediación, práctica social para ello se plantea como alternativa considerar la creatividad como práctica social transformadora.

En primer lugar, implica hacer una crítica de los planteamientos que durante décadas han predominado en la explicación de la creatividad y considerar sus debilidades o vacíos y a partir de estos construir un nuevo planteamiento que considere la dimensión sujeto mundo. Por otra parte, asumir una posición respecto de una manera distinta de concebir la creatividad y luchar contra las convicciones propias para afiliarse este nuevo planteamiento. Es

necesario superar la creatividad como un proceso mental individual y evitar negar el carácter social y el contexto.

Para ello, se comparan el modelo del intelecto de Guilford desde la teoría cognitiva y el modelo de mediación de Vigostky desde la teoría sociocultural. Las deficiencias encontradas: mientras que el modelo de Guilford plantea la creatividad en términos de pensamiento individual el modelo de Vigostky plantea la mediación sociocultural como elemento que define los procesos creativos al exterior de los procesos mentales.

Es importante centrar la atención en los procesos mediacionales que determinan la creatividad de los sujetos ya que este análisis justifica la necesidad de considerar los elementos de carácter

social y cultural en un concepto de creatividad más completo.

El trabajo se desarrolla inicialmente planteando la propuesta de Guilford acerca de la creatividad realizando un análisis en cuanto a los elementos faltantes y posterior a ello

se revisa la perspectiva de la teoría sociocultural considerando para ello los elementos como aportaciones de distintos autores que sustentan el concepto creatividad como práctica social transformadora.

L a creatividad como pensamiento divergente desde la teoría multifactorial del intelecto de Guilford

La teoría factorial de Guilford citado por (Chacón Araya, 2005) plantea el pensamiento divergente a partir del análisis de factor se considera una operación creativa, que está representado por la fluidez, la flexibilidad y la originalidad, considerando la idea como algo único y diferente. La operación creativa se da en el pensamiento del sujeto considerando la fluidez como una fuente de ideas que emergen si bien del recuerdo o de lo que puede

imaginarse, es en este punto donde se carece de elementos culturales o sociales pues el sujeto debe recordar experiencias en acciones o interacciones con otros sujetos para recordar ideas.

Por otra parte, estas ideas imaginarias conllevan automáticamente a ideas distintas de allí la flexibilidad, pero ello no supone revisar sino simples planteamientos hechos por el sujeto y ver otros que sean distintos para llegar a la

originalidad como algo totalmente diferente.

En este punto habría que considerar que no todo lo diferente es reconocido socialmente y tampoco aquello que es diferente no puede serlo sin un análisis histórico que pueda trascender. Por tanto, los productos resueltos por el sujeto suelen ser relativos o no necesariamente originales.

Guilford planteó el Pensamiento Divergente, presenta una concepción integradora de la creatividad formando parte con la inteligencia de la personalidad. Su enfoque es el análisis factorial de la personalidad. Marca pautas para la identificación de la creatividad (Escobedo Camilo, 2018, p.37) en este sentido la alusión es al análisis de la inteligencia del individuo y las diferentes capacidades que se

despliegan a partir de operaciones, contenidos y productos. No puede dudarse que su planteamiento propuesto fue minucioso y detallado esfuerzo de análisis, pero sin considerar el contexto social y la participación de otros sujetos.

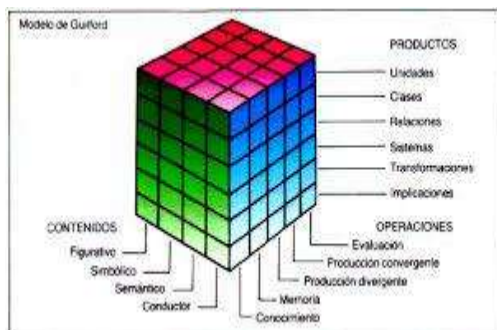
Para Guilford (1968), la creatividad es una habilidad distinta de la inteligencia, que debe entenderse como un modo de pensamiento continuo y en cierta manera constante en los individuos normales. Al considerar la creatividad como un pensamiento con un progreso lineal y que puede ser parte de cualquier sujeto normal en tanto la idea de diferente genera cierta exclusión de un grupo de normales lo cual implica riesgos de rechazo o desconocimiento del sujeto mismo.

El pensamiento divergente despliega una serie de habilidades

como se explica en el siguiente planteamiento. Los adultos altamente creativos han demostrado estos rasgos: flexibilidad; fluidez, elaboración, tolerancia a la ambigüedad, originalidad, amplitud de interés, sensibilidad, curiosidad, independencia, reflexión, acción, concentración y persistencia, compromiso, expresión de

personalidad total y sentido del humor. (Guilford, 1973; pág.2). Nuevamente los rasgos de la personalidad son propios del individuo formados en su mente sin considerar ninguna interacción social da la impresión de que los social no se tomó en cuenta por considerarlo como totalmente independiente del sujeto sin ninguna relación.

El modelo de Guilford desde una teoría factorial de la inteligencia



Fuente Teorías explicativas de las altas capacidades.

El cubo planteado por Guilford para darle dinamismo a la estructura del intelecto implica que el pensamiento divergente debe al

menos pasar por las siguientes relaciones:

- Pensamiento Divergente-Figurativo-Unidades,
- Pensamiento Divergente-Figurativo-Clases...

y así sucesivamente lo que genera que el pensamiento del sujeto se va fragmentando a tal grado que pueden identificarse un sinfín de habilidades. pero hay dos inquietudes al respecto

¿dónde está asentado el cubo? que sería una base importante pero que no está explicada y la otra pregunta ¿qué representan las otras tres caras

del cubo? pues uno de los elementos del cubo al transitar de una cara a otra sufre una transformación, pero no es claro cuál sería ese resultado.

Perspectiva sociocultural como base teórica de la creatividad

Con la intención de dar respuesta a esos vacíos que presenta el concepto de creatividad es importante el análisis de los aportes de teorías que consideran los aspectos social cultural e histórico uno de los cuales es la versión retórico-respondiente del **construccionismo social** [...] apunta, pues, a una comprensión del modo en que constituimos (hacemos) y reconstituimos (rehacemos) ese sentido común o ethos [...] también del modo en que nosotros mismos nos hacemos y nos rehacemos en ese proceso (Shotter, 1993, p. 58). Para ello se requiere no sólo

centrarse en la mente del sujeto sino considerar al sujeto y el mundo del que forma parte pues todo lo que el sujeto hace está determinado por éste. Aunado a reconocimiento del sujeto como ser social otro elemento es el siguiente:

Los ciclos expansivos: como posible forma de transformación de la actividad. Los sistemas de actividad se desplazan a través de ciclos relativamente largos de **transformaciones cualitativas** (Engerstrom, 2001; p.3) Al considerar la idea de transformación es plantear esa posibilidad de transformar la realidad y transformarse a sí mismo

como parte de esa historia a través de la actividad misma. Ello no es un simple cambio, modificación o diferenciación es una transformación de una comunidad y del individuo de la esencia y no de apariencia.

Estas transformaciones surgen de la manera siguiente: las nuevas ideas, que se generan en un terreno históricamente cambiante, en una u otra medida se alimentan de la mentalidad general ya formada. Esto significa que las **innovaciones culturales** no surgen de la nada. (Shuare 2010, p. 443) Ser creativo implica considerar los cambios que se dan en la historia en cualquier área del conocimiento humano esto conlleva a reconocer aquellos elementos no creados y que constituyen una necesidad de construirse por tanto un nuevo

producto social se crea a partir de lo ya creado.

El contexto sociocultural histórico al que pertenece el sujeto permite reconocer como cualquier acto que implique crear algo expresa esa forma de ser y de hacer determinados por la sociedad.

Así pues, considerar la creatividad desde la perspectiva sociocultural permite dar una nueva forma al que por muchas décadas ha sido un tema tratado desde la perspectiva cognitiva. El término «**sociocultural**» es mejor para abordar la manera en que esta herencia ha sido apropiada en los debates contemporáneos de las ciencias humanas, al menos en Occidente. (Wertsch, et al, 2006, p. 13) En este sentido se apuesta a la idea de práctica social

transformadora en sustitución del concepto de creatividad.

Vygotski parecía reconocer una relación compleja entre la historia como cambio y la historia como progreso humano universal. (Wertsch et al, 2006, p 14). Por lo que cualquier práctica creativa se orienta a este progreso humano transformándose a sí mismo y transformando la comunidad social.

Lo cual quiere decir que la creatividad es una práctica que se aprende y cuya intención no es simplemente resolver un problema o crear un objeto nuevo sino transformar la comunidad de práctica. Esto implica entender que el aprendizaje consiste en participar y contribuir a las **prácticas de sus comunidades**; para las comunidades, significa que el

aprendizaje consiste en refinar su práctica y garantizar nuevas generaciones de miembros (Wenger, 2001, p. 25) esto alude a una participación en colaboración con otros.

Consideremos la creatividad como una práctica compleja compuesta por un conjunto de actividades mediadas por artefactos relacionada con otras prácticas. Dichas prácticas constituidas por **un sistema de actividad** colectivo mediado por artefactos y orientado a objetos, considerado en su red de relaciones con otros sistemas de actividad se toma como unidad de análisis (Engestrom, 2001; p.3). Es aquí donde se considera la participación de otros sujetos en ese proceso de transformación.

Procesos inmiscuidos en la práctica social transformadora

Los procesos inmersos en una práctica social transformadora implican una participación activa en un proceso cíclico que contempla otros procesos. Uno de mayor alcance consistente en participar de una manera activa en las **prácticas de las comunidades sociales** y en construir identidades en relación con estas comunidades. (Wenger, 2001, p. 22) es decir la participación activa en grupo.

Las destrezas de **observación y discriminación** fina, así como la capacidad para ignorar lo que no es importante con el fin de centrarse en las demandas de la tarea son altamente valoradas (Rogoff, 1993, p. 14), implica considerar ciertas contradicciones, problemas que socialmente son

valorados y que son un punto base para la transformación.

La **construcción** de la conciencia, en su búsqueda de una explicación de las especificidades propias de la creación artística (Marrero Acosta, 2007, p. 41) es decir no sólo se construyen objetos sino la conciencia misma de allí la idea de transformación del sujeto mismo.

Enseñanza y aprendizaje son integrados en un proceso dialógico continuo, de **creación conjunta de significados** orientados hacia la construcción de una conciencia crítica (Marrero Acosta 2007, p.45). Este proceso dialógico permite entender los aportes propios y su contrastación o negociación con los de otros creando así un aporte socialmente útil para la comunidad de práctica.

El concepto de **participación guiada** se refiere a los procesos y sistemas de implicación mutua entre los individuos que se comunican en tanto participantes en una actividad culturalmente significativa (Rogoff, 1991, p.1). Toda práctica creativa requiere la participación de otros de manera comprometida

En una práctica creativa lo diferente no es sinónimo de exclusión al margen de la norma social sino ese elemento que complementa que da sentido y que cada sujeto plantea para la transformación.

El proceso y las formas de conversión de lo inter- en intrapsíquico, o sea la **interiorización** del proceso psíquico, la que presupone la transformación de la estructura de la función (Shuare, 2010, p. 445) Finalmente este proceso de interiorización

implica considerar la transformación no solo de la comunidad de práctica sino del sujeto mismo con una mirada distinta de su propia realidad.

La acción conjunta produce resultados imprevistos e impredecibles. Estos originan una «situación» o un «**marco práctico y moral organizado**» que comprende a todos los que toman parte. (Shotter 1993, p. 66). Sin duda una práctica social considerada a partir de la intervención en grupo en la que todos toman parte es rica en aportes diversos que complementan y enriquecen cualquier idea de transformación.

La historia del desarrollo de la sociedad es la historia de la **actividad transformadora** de los hombres, está claro que dicha actividad no es y nunca lo fue una actividad inmediata, sino

A

mediatizada. (Shuare, 2015, p. 444)
Ninguna transformación emerge de la nada pues lleva el sello cultural y social e implica considerar lo que otros han realizado en el proceso histórico.

Los sujetos muestran una cierta preferencia para obtener conclusiones sobre la base de **la experiencia** y no sólo a partir de la información contenida del problema (Rogoff, 1993; p. 6) Todo individuo considera en una práctica creativa su propia experiencia, pero también la de otros más allá de lo que aporta un problema.

Las “**funciones psíquicas superiores**” (para emplear la terminología de Vigotski) no están dadas, sino que deben constituirse, [...] son el producto de la compleja interacción del individuo con el mundo. (Shuare , 2010, p.444) La

creatividad constituye una de las funciones psíquicas superiores siendo parte del proceso de aprendizaje.

Tanto **la invención** como la reinención del conocimiento son problemas difíciles para la teoría cognitiva, si se considera que el aprendizaje consiste en la adquisición de un conocimiento existente. (Lave; 2015, p. 24) Por ello la creatividad es un asunto que está orientado a la transformación que en un momento dado puede ser relativa pero que debe reconocerse cuando es socialmente útil para la comunidad de práctica aun cuando sea un conocimiento existente socialmente pero no para el sujeto.

Amanera de conclusión

En este ejercicio de reflexión es posible considerar la creatividad

como una práctica social transformadora mediada por artefactos que implica procesos como la observación, la construcción, el diálogo y la participación para la solución de problemas. El modelo

planteado por Guilford requiere de estos elementos para complementar las tres caras de su cubo y considerar como base el contexto histórico, social y cultural.

Referencias

- Escobedo Camilo, I. (2018) "Diseño del programa de creatividad "angelitos" basado en el modelo estructural de la inteligencia para el desarrollo del pensamiento divergente. Perú: Universidad Nacional "Pedro Ruiz Gallo". 128 p.
- Guilford, J. P., Merrifield, P. R., & Wilson, R. C. (1960). *Alternate uses*. Beverly Hills: Sheridan
- Guilford, J. P. (1968). *Creativity, Intelligence, and Their Educational Implications*. San Diego: Knapp.
- Guilford, J. P. (1970). Creativity: Retrospect and prospect. *Journal of Creative Behavior*, 5, 77–87.
- Engerstrom, Y. (2001) El aprendizaje expansivo en el trabajo: hacia una reconceptualización teórica de la actividad. *Journal of Education and Work*, Vol. 14, No. 1 Universidad de California, San Diego, EE.UU.
- Lave, J. (2015) Lave, Jean. "La práctica del aprendizaje". *Estudiar las prácticas: perspectivas sobre actividad y contexto*. Buenos Aires: Amorrortu editores.: 15-45.
- Lozares, C. (2000) La actividad situada y/o el conocimiento socialmente distribuido *Papers* 62, Barcelona, España.

- Marrero Acosta, J, y Rodríguez Palmero, M. L. (2007) Bakhtin y la educación. Revista Curriculum, 21; octubre 2007, Universidad de La Laguna pp. 27-56
- Rogoff, B. (1993) Aprendices del pensamiento. El desarrollo cognitivo en el contexto social. Ediciones Paidós. México p 291
- Shotter, J. (1993) Realidades conversacionales La construcción de la vida a través del lenguaje Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina.
- Shuare, M. (2010) Vigotski y Bajtin: historicidad y dialogo Psicología em Estudo, Maringá, v. 15, n. 3, Moscú p. 441-455.
- Wenger, E. (2001) Comunidades de práctica Aprendizaje, significado e identidad. Paidós. Barcelona.
- Wertsch, J. et al. (2006), La Mente Sociocultural. Aproximaciones teóricas y aplicadas. Fundación Infancia y Aprendizaje, Madrid España P165